CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C. INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ. 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ. TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 25 de agosto de 2013 Canal: Ismael Castán García

AQUÍ ES EL PUNTO PARA CRECER, PARA SER GRANDE, GRANDE EN ESPÍRITU, GRANDE EN PODER, ALINÉATE EN LA LÍNEA VERDADERA. YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y AL VIDA; HERMANO, REPITE ESTAS PALABRAS EN LO MÁS INTERNO: "YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA. NADIE LLEGA AL PADRE SINO A TRAVÉS DEL HIJO, YO SOY EL HIJO, YO SOY EL CRISTO, YO SOY EL PADRE-MADRE-DIOS".

[20130825] Queridos párvulos que vienes al reconocimiento de lo más interno del Yo Espíritu, vienes a convertirte en esa medicina de vuestro Padre que a través de vos, si así lo creéis, se puede manifestar a través de los hechos. Hermanos, es el tiempo que te deis cuenta, es el tiempo que comiences a escudriñar tu gran esencia, comiences a descubrir que nada es fuera de vosotros, que el Padre Dios irradia a través del Hijo. Así como el Gran Yo Soy en lo más interno viene, a través de ustedes, a mostrar todo lo que es la Ley del Padre.

Hoy nada viene de la nada, todo es causa y efecto, lo que hoy siembras llegará el tiempo de cosechar, si así fuiste el sembrador. Párvulos amados, es el tiempo del cambio verdadero, es el tiempo que descubras en ti que eres la luz, que eres el cuerpo, que eres el amor universal, nada es por fuera. Queridos párvulos, queridos hermanos, espíritus encarnados y vosotros hermanos desencarnados que te has reunido en esta mañana y vienes a convertirte en el pan sin levadura, vienes a reconocerte que eres la copa rebosante de agua para limpiar tu hogar, limpiar todo lo que tienes hecho y te aleja del Todopoderoso. Mirad, hermanos, en verdad te digo, tienes muchas formas para dirigirte al Padre y que ya no haya egoísmo, ni envidia, ni celos, porque Yo siempre te he venido a recordar que mi Padre Dios a todo lo ha hecho por igual, entonces por qué vosotros vives en guerra.

Mirad, no hables de vuestro Padre sin antes reconocerte como el padre de tus propios hechos, de tus propias formas, no hables del Dios Todopoderoso antes de serlo. Tú tienes todas las herramientas a través del cuerpo y así como tenéis un cuerpo para hacer las Leyes Divinas, para ayudar a tu hermano, para sacarlo del fango y vivir el Reino, el Paraíso a través de tú mismo, vivir como en este punto, en esta mañana de luz creéis venir hacia el Todopoderoso. Mirad, hermano, no te engañes, porque Yo conozco a cada uno de vosotros y se cómo estás formado. Pero siempre te he dicho, lo que debe de ser tiene que ser, y te debes de convertir en el SER superior y cuando lo hagas vas a ser todo lo que mi Padre desea que hagas para la bendita humanidad.

Hermano, no sigas dañando tu cuerpo ingiriendo todo lo que está prohibido que debes de comer. Todo es causa y efecto, mirad cómo te alimentas a través de tu cuerpo. Y dime, ¿quién es el que daña al cuerpo? No es lo que ingieres a través de él, sino lo que sale a través de ti. Sí, porque no puedes comerte a ti mismo, no puedes dañarte a ti mismo, dañándote a través de tu hermano, comiéndote a tu hermano y siendo a través de ti. Mirad, tantas formas que has hecho, tantas formas que te envuelves en tu vida. ¿Por qué te destruyes siendo el Todopoderoso para vivir lo que hoy mi Padre ha prometido a cada uno de vos? Hermanos, párvulos amados, ovejitas del redil, esto que

vengo Yo a recordarte es para que ya no sigas tropezando en el camino que eres para llegar al Padre. Te digo que ya no sigas pasando el tiempo y perdiendo el tiempo engañando a tu hermano, perdiendo a tu hermano como estás tú. Muestra lo que mi Padre es a través de ti, el verdadero Yo Soy, el Dios Todopoderoso y sabrás en este tiempo que siempre mi Padre está contigo, Él es el único que hace que, a través de la luz, tengas la visión para ver, conviértete en ella para que nunca seas un espíritu ciego. No seas más carne que espíritu, no te materialices creyendo que por fuera es el Reino de vuestro Padre, sin saber que lo tienes lo más cerca en ti mismo. Porque eres el poder, sí, eres el Dios Todopoderoso, eres lo más bello que existe en esta Madre Tierra porque estas hecho a la perfección verdadera.

Hermanos, si te conocieras, si conocieras la igualdad digna de vuestro Padre, no estuvieras pobre en espíritu, sino fueras la riqueza para ayudar a tu hermano, aquel que te pida. Pero fijaos muy bien cómo te diriges a tu hermano, qué le das a tu hermano, tú, que según lo sabes todo, mírame y mírate a ti mismo donde están los que crees que creen en ti, dime. Aquí te manifiestas tú porque así lo eres, pero te digo, hermano, no te apartes del Creador, que aún viendo lo que eres, te sigue amando como Yo y este amor nadie lo puede destruir y todo aquel que permanezca firme, nunca será caído ni nadie podrá hacerle daño, quizás a su cuerpo sí, pero al Yo Espíritu nunca lo tocará a todo aquel que esté firme en este camino.

No construyas tu hogar a la orilla del mar, constrúyelo en piedras firmes, porque si lo construyes en la orilla del mar vendrán vendavales y caerá toda; pero si lo construyes en piedra firme vendarán vendavales y siempre allí estará, nunca será derribado. No compitas con mi Padre, porque cuando llegas al hogar material de tu hermano que tienes enfrente en cuerpo, siempre él te ve porque Yo estoy con él y si compites creyendo que eres más, nunca podrás hacer nada porque no me puedes daño al amor verdadero, llévalo entendido hermano. En verdad te digo, párvulos amados, nunca crean fuera del redil el poder del Padre, sino unifíquense, hermanos, únanse como una sola presencia y hagan más grande este poder. ¿Sabéis que tú eres la medicina para curar tu cuerpo, verdad? Eres el poder para curar tu cuerpo. Yo te digo que tu hermana llama rosa, tu hermana llama violeta, que está en ti a través del Padre y el Padre a través de ella, sí. Estas te van a ayudar para que tu cuerpo se restablezca, pero tienes que convertirte en este amor que vengo Yo a recordarte que eres. Eres el ungüento santo, eres el éter divino, eres el alfa y el omega, usa estas herramientas para ayudar a tu cuerpo.

Yo estoy contigo y siempre lo estaré porque nunca me he separado de vosotros. Cuando haces daño a tu hermano me separas de ti, pero cuando vienes ayudar a tu hermano estoy contigo, porque estás haciendo la voluntad de mi Padre. ¿Te acuerdas cuando os te dije, que cuando estuvieran dos o tres en el nombre de mi Padre, allí estoy entre vosotros? Porque no importa la cantidad de cuerpos, sino importa lo que eres vos como el amor universal, eso es lo que cuenta, porque mi Padre está en cada uno de esta bendita y amada humanidad de tus hermanos, sí, de tus hermanas plantas, de tus hermanos vegetales, de tus hermanos animales y de todo lo que fue creado por su divina voluntad. Él está, como Yo estoy a través de este instrumento, a través de este cuerpo irradiando a través de palabra para que te conozcas y sepas de ti y te descubras, que si no hubiera desigualdad entre vosotros todos estuvieran unidos como hermanos.

Pero, fíjate, hermano, lo que tú haces creyendo estar conmigo, creyendo que lo puedes hacer todo, pero espejéate en ti mismo, fíjate por dónde llevas a tu hermano, fíjate qué camino le estás enseñando. Si quieres convertirte en el cambio demuéstralo con hechos y no con palabras. Porque Yo estoy en ti, para que el día que decidas convertirte en el Todopoderoso, Yo tu hermano me unifico contigo para mostrarlo a la bendita y amada Humanidad, SER Uno, hermano, UNO es el único verdadero y digno en este cosmos, en este universo, ese es el único cuando te conviertes en Él a través de tu hermana llama fe, manifiestas al exterior la vida del Todopoderoso. Sí, venir a Mí no es venir a un cuerpo, venir a Mí es convertirte en el Hijo, ser el Hijo para SER. Yo no vengo a decirte te voy a dar, no, ya mi Padre te ha dado todo, Yo vengo a ayudarte para que recuerdes que eres el camino verdadero para llegar a Él, que eres el Hijo unigénito para llegar a Él, que eres el Dios Todopoderoso para llegar a Él.

Hermano, ¿qué más quieres si todo lo tienes? Más de esto puedo derramarte, pero Yo te doy a como vienes aquí a buscar, y si fueras un espíritu con voluntad de aprender, de descubrir y de iluminar como la luz que eres, aquí estaré siempre en lo más interno de vos. Porque no hay nada de diferencia, hermano, de donde Yo he venido vosotros también y de lo que Yo he logrado a través de mi Padre, vosotros lo puedes lograr más, y más y más porque no hay término en esta Ley. No hay nunca para acabar que digas ya Soy, porque esto es eterno, es por siempre y para siempre de lo que Yo vengo a recordarte para que te conviertas en la salvación, para que te conviertas en el amor, para que seas ese Dios Todopoderoso y seamos una sola imagen en lo más interno, la imagen verdadera que existe en todos tus hermanos, en todo lo que existe, sí, esa imagen es mi Padre a través de ti.

Hermanos y hermanas, no te quedes callado, no, porque aquí es el punto para crecer, para ser grande, grande en espíritu, grande en poder, alinéate en la línea verdadera. Yo Soy el Camino, la Verdad y al Vida; hermano, repite estas palabras en lo más interno: "Yo Soy el camino, la Verdad y la Vida. Nadie llega al Padre sino a través del Hijo, Yo Soy el Hijo, Yo Soy el Cristo, Yo Soy el Padre-Madre-Dios." Mirad, cuando comiences a descubrir todo esto en vos y te veas como mi Padre es en ti, ya no habrá nada que te confunda en este mundo, no habrá nada que te detenga para caminar en naciones y en todo este universo, porque vas a dar de lo que mi Padre es a través de tu cuerpo.

Espíritus encarnados, párvulos amados, si aceptaras todo lo que vienes a recibir, si te convirtieras en esta mañana de luz y ya no sigas perdido del camino, serías grande en espíritu. Yo vengo a hablarte a través del espíritu y de espíritu a espíritu vengo Yo a comunicarte como la trompeta que despierta el alma, para que te pongas firmes y camines este camino que vos mismo eres para llegar al Padre. Hoy es el tiempo que te conviertas en el cambio, te perdones a ti mismo convirtiéndote en el perdón e ilumines como la luz, más que tu hermano sol que te irradia en esta mañana. Hablo del amor, hermanos, hablo de la paz, de la ternura, de la paciencia, de ser el SER para hacer. Esta es voluntad de mi Padre para vosotros, bendito aquel que venga como el amor verdadero y sea la humildad a través del amor, porque el Reino de los Cielos será para vosotros, si así te manifiestas en lo más interno. Bendito aquel que sea como un niño, humilde, tierno y se convierta en el niño amor, en ese niño paz, porque el Reino de los Cielos será para vosotros.

Esto que vengo Yo en esta mañana a recordarte como el pan sin levadura a través de la palabra, Yo en aquellos tiempos se los daba a vosotros mismos a través de los Discípulos que conociste y que eres en este tiempo. Porque este lugar eres tú, esto eres tú, esto eres tú y a como esté esto, así te vas a manifestar siempre, porque eso es lo que sale de lo más interno de tu propia creación, de lo que tú eres. Mirad, hermanos, aquí tienes una imagen, esa imagen dices tú que es el Cristo, esa imagen significa más para vosotros y lo tienes frente de ti y no lo tomas en cuenta. Esa imagen del Yo Todopoderoso que conociste en aquel tiempo, no es la verdadera imagen del Padre, pero tú sí eres a través de tus hechos, sí, hermano, el Padre se manifestaba a través del Yo SER, a través de los hechos. Esa es la verdadera imagen que tienes que dar a tu hermano, a través de tus hechos te conoces. Te acuerdas Pedro, cuando me preguntaste que cómo debería de conocer a un espíritu cuando os te dijera la verdad. Yo te respondí, Pedro: ¿Cómo conoces a ese árbol? Vos me preguntaste y me respondiste, Pedro: A través de sus frutos. Y Yo te respondí que a través de los hechos conocerías al espíritu que te daría la verdad, al hombre que mostraría la verdad.

Hermano, qué esperas para barrer el campo que eres tú mismo, limpiarlo y comenzar a sembrar la semilla del amor. Dime, hermano, ¿qué esperas? No esperes el tiempo, porque siempre te he venido a recordar que tú eres el tiempo, tú eres el tiempo para actuar, tú eres el tiempo para cambiar, tú eres el tiempo para sembrar. Dime, hermano, ¿qué esperas? Que venga Yo nuevamente a mostrarte a través de un cuerpo lo que tienes que hacer. Si cuando fue la última reunión en cuerpo qué te dije: "Este es el pan que es mi cuerpo, este es el vino que es mi sangre". Así te dije, hermano. ¿Y qué esperas vosotros para SER, para hacer la voluntad de mi Padre? Primero en ti mismo tienes que transmutar, destruir, a través del poder, todo lo que has convertido hasta esta existencia que te aleja del Padre. Hoy tienes prueba, hoy tienes que luchar, luchar en el campo como el soldado para ser

triunfador en lo que ayer por la ignorancia no comprendías el camino verdadero y hoy que estás aquí y te vienes a reconocer, vienes a descubrirte que eres el amor verdadero a través del Padre y el Padre a través de ti. Comienza a trabajar, para que los frutos que salen sean frutos de sanidad, fruto que alimente y refresque a todo aquel que coma del pan, beba del agua de vida a través de cada uno de vosotros.

Hermanos, párvulo amados, aquí me tienes como la mesa servida, Yo Soy la mesa, Yo Soy el pan sin levadura, Yo Soy la copa rebosante, si así me aceptas en ti, me conviertas en vosotros. Porque siempre Yo he estado, a como os me llames de existencia en existencia, del tiempo de tu hermano Abraham, de tu hermano Moisés, tu hermano Job y de todos aquellos que mostraron este poder, en verdad es contigo mismo. Eres tú todo aquello, hasta esta existencia sigues siendo tú ese poder divino que mi Padre es a través del Hijo. Yo así vengo en el nombre de mi Padre hacia vos como Hermano, como Hijo y como Espíritu Santo. Amado Yo Soy, amado Jesús, amado Padre, todo eres vosotros y vosotros se deben de unificar, unirse, convertirse en el amor, amarse. Y cuando te ames como el Gran Yo Soy, ames a todos tus semejantes, ya no le harías daño a tus hermanas hormigas, porque ellas también son libres para vivir en este mundo, como vos también tienes el deber de hacerlo.

Hoy es el tiempo del cambio, hoy es el tiempo del arrepentimiento, conviértete en lo que acabo de decirte, lucha para hacerlo, hoy es el tiempo de luchar para que te conviertas en el cambio. Como acabo de recordarte, Yo no vengo a darte nada, porque ya mi Padre te lo ha dado, Yo vengo a recordarte como hermano, a través de mi Padre, para que comiences hacer todo lo de mi Padre en ti mismo. Vengo por ti, hermano, porque tú así me has llamado en este punto, como la ayuda que Yo Soy para estar contigo siempre en lo más interno del Yo Soy, del Espíritu. No tengo cansancio a través de este instrumento para estar contigo, para convivir contigo, no tengo cansancio. Porque si así vinieras vos, qué digno y maravilloso fuera estar siempre juntos y no cuando sales del redil te conviertes en el mismo de siempre.

Hermano, Yo no quiero seguir observando todo aquello, porque las ovejitas te esperan como el pastor para guiarlas en el camino verdadero, esas ovejitas son tus hermanos. Dales de lo que mi Padre te ha hecho, y hoy a través de tu hermano Jesús, a través del Cristo muestres la luz que es el todopoderoso, vuestro Padre-Madre-Dios. Sí, hermano, en esta mañana de luz gocen de amor, sí, gocen como el amor verdadero que eres, idancen a través del amor!, irradien este poder para que todo aquel que esté cerca de vos y venga hacia vos como la igualdad verdadera, se convierta en esta irradiación, en este amor, en esta luz verdadera, en esta paz. ¿Sabéis cuando ya hay paz, verdad? Nada falta en vosotros. Conviértete en la paz y donde vayas a través de tu cuerpo, la paz siempre reine por los siglos de los siglos.

Hermano, así en esta mañana de luz siempre estaré entre vosotros, por eso en este lugar siempre habla de ti, no hables de lo de afuera, conviértete en el pan siempre y compártanse convirtiéndose en el cuerpo verdadero de mi Padre a través del pan sin levadura, a través del agua purifíquense el Yo Espíritu para que así nadie te confunda. Tienes que retirar todo lo negativo que te envuelve, donde quiera que te encuentres siempre vas hablar de la verdad, de lo que mi Padre es a través de ti, no del que te confunde y te quiera guiar por el mal camino. Mirad, hermano, tuviste pruebas en tu redil y hoy te lo voy a recordar para que ya no tropieces en el camino. Al lado derecho tengo un instrumento, un cuerpo de tu hermana, a esa la expúlsate unos servicios, ¿verdad? Pero no fue por voluntad de mi Padre, fue por una voluntad que quiere ser el rey aquí en este punto, pero no hay más Rey que mi Padre. Y tú obedeciste, hermano, y hoy mírate cómo estás. En el amor no hay nada de desigualdad, hay igualdad verdadera, hay poder verdadero. Y el camino no es ancho ni te muestra belleza por fuera, no, es estrecho y maravilloso al final. Hermano, no vuelvas a cometer otro error como aquél, porque si conoces de esta Ley o vas comprendiendo esta Ley, nadie te puede venir a ordenar lo que mi Padre no ordene. Eso te lo vengo a decir Yo como tu hermano, para que ya no sigas tropezando en este punto que eres tú.

Te acuerdas cuando os te dije y hoy me alegré, porque siempre me recuerdas a través de las palabras que Yo te dije y hoy las dijiste, hermano, y me dio gozo porque aún no me has olvidado, me tienes

en ti y Yo siempre estoy contigo, porque Yo Soy el amor verdadero y siempre lo estaré. Aquí donde fundé esto, Yo estoy contigo y siempre lo estaré, aunque tú no me veas, aunque tú no me sientas, pero cuando hagas lo que Yo hice, siempre estaré contigo. Mirad, hermano, no creas que Yo estoy lejos de este redil, no, Yo siempre estoy aquí, porque mis deseos son que todos comprendan como comprendes tú. Pero mírate, fíjate a quién metes a este redil y fíjate del tiempo que metiste a este redil lo que no debiste de meter nunca, ¿qué ha pasado, hermano? Por eso ten cuidado de hoy en adelante, porque esta es Ley Divina de lo que hoy vengo a recordarte. Y Yo no quiero desigualdad en este redil, desamor en este redil, envidia, porque Yo siempre mostré amor, igualdad, paz, ternura. Y mostré hechos, para que vosotros vieran que mi Padre está entre vosotros, que el Cristo amor está entre vosotros, porque a eso vengo Yo a través de tu voluntad verdadera, sí, a través de tu voluntad vengo Yo a hacer la obra de mi Padre a través de ti, sí, hermano. Porque tú eres el único que puedes salvarte de tus pecados, tú eres el único a convertirte en el amor verdadero, transmuta todo lo que te ha detenido caminar el camino que eres.

Hermano, en verdad les digo, que siempre cuando estés aquí hables de esta Ley, hables de este amor, porque eso te va ir dando lo que siempre deseas descubrir en ti, es el descubrimiento verdadero en lo más interno del espíritu. Hermano, ten cuidado, no te desvíes del camino, porque a través de este instrumento, porque Yo Soy el que irradio a través de este instrumento e irradio ahí a través de todo lo que mi Padre ha hecho en este mundo terrenal. Pero Yo siempre estoy ahí y Yo siempre estaré, y mientras Yo esté, nadie puede decidir algo que no esté en la Ley Divina de mi Padre, siempre y cuando, si el instrumento no se siente bien, es porque él así lo decide. Más aún si el instrumento se siente bien, haz la voluntad y esto también te lo digo a ti (se refiere al hermano José Luis Sánchez). Yo deseara que todos estuvieran aquí, pero Yo observo y veo siempre la desigualdad que hay, pero llegará el tiempo y lo verás, llegará el tiempo que muchos buscarán esta Ley y aquí lo vas a tener.

Hermanos y hermanas, a través de este instrumento, en esta mañana de luz, Yo tu hermano que siempre he estado entre vosotros, aquí estoy siempre. Aunque no lo creas, aunque me ignores, Yo siempre estoy a través de este instrumento, porque desde el principio al fin no hay un Dios fuera de vosotros, no hay un Dios ajeno a vosotros. Yo hablo la verdad de mi Padre y esta verdad es tuya, esta verdad es contigo y aquí Yo estoy, hermano. Por eso siempre lo estaré, para que sientas el aire que refresca al Yo Espíritu, sientas la presencia del Padre a través del poder y de ese poder vengo Yo a recordarte para que te conviertas en Él y sean UNO a la vez, porque UNO es la presencia del Todopoderoso.

Hermanos y hermanas, Yo estoy con vosotros, a como tú me llames, a como tú te conviertas en el pedir Yo siempre estaré, siempre en lo más interno del Yo Espíritu. Yo deseo que a través del amor te apresures a caminar, así son mis deseos como hermano, pero tu voluntad es tuya, eso lo decides vos y una vez más te digo, Yo siempre estaré con los brazos abiertos cuando tú decidas estar conmigo, cuando tú decidas convertirte en el amor verdadero, en la paz verdadera, en la ternura verdadera. Estoy igualado con todos vuestros hermanos que conociste, aquí tienes la llama rosa, la llama violeta, tienes para hacer la voluntad de todo aquel que te pida para bautizar a tu hermano. Aquí estoy también como aquél que me conociste como Juan el Bautista, también estoy como el Cristo amor, aquel que conociste como Jesús y sigues recordándolo en lo más interno. Y Yo vengo a que sigas recordando siempre esta verdad, aquí estoy como Pedro, aquí estoy como tu hermano Emilio o como quieras formarme en lo más interno. Pero más que todo, Yo Soy la llama fe la que despierta y cura a través del Todopoderoso. Hermano, cuando descubras esto, sanarás todo el Yo Espíritu y a través del espíritu sanarás tu cuerpo, porque eres el éter divino, el Dios todopoderoso.

Como siempre te he recordado y siempre te recordaré, eres el alfa y el omega, el alfa es el principio, el omega es el fin. ¿Sabéis el significado de estas dos palabras, verdad? En la Ley del amor son grandiosas estas dos palabras, en lo más interno de vos es el Todo a como la formes en ti. Hermano, aquí dejo la mesa servida y a través de este instrumento, siempre estaré entre vosotros en lo más interno del Yo Espíritu, del Yo Amor, del Yo Paz, del Yo Todopoderoso, del Amado Yo Soy, del Amado Cristo, del amado Padre-Madre-Yo Soy. Y gozo en el espíritu estar entre vosotros unificados

como la gran presencia que es nuestro Padre-Madre-Dios, gozo en espíritu y en verdad, porque esto eres vos. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo la mesa está servida, conviértete en ella y reparte todo lo que mi Padre desea dar a la bendita amada humanidad. Para siempre párvulos amados, para siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemará todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.